



Teatro hispánico en Manhattan. Entrevista a Gerardo Gudiño

Alicia García Barral.

(Universidad de Buenos Aires)

Repertorio Español es una de las pocas salas que, en pleno Manhattan, comparte la pasión por el teatro y por la cultura hispana. Se levanta en el 138 East 27th Street entre la 3ra. y Lexington. Allí se presentan obras de autores latinos clásicos, consagrados o emergentes, en castellano con subtítulos en inglés. Desde sus inicios ha ido fortaleciendo los vínculos con la comunidad y, gracias al aporte de las donaciones, la institución no solo brinda oportunidades a los artistas latinos, sino también pone en escena producciones de gran calidad teatral, introduce a cientos de estudiantes en esta cultura y, fundamentalmente, estrena nuevas obras y promueve talentos artísticos.

De paso por la ciudad y conocedora de la tarea que *Repertorio Español* realizaba, visité el lugar. Para mi sorpresa, Gerardo Gudiño, el asistente de desarrollo que me recibió, era uno de los protagonistas de la obra en cartelera y, además, actor argentino. Fue un gusto recorrer a su lado una sala muy bien equipada y con un sistema de iluminación de reciente puesta en valor. Entonces, le pedí una cita para hacerle una entrevista, y de esa manera conocer su trabajo y su ámbito laboral, en especial lo relativo a las técnicas de actuación y al estilo de administración de las salas, como así también lo referido a los fomentos para la producción y a la mediatización de las oportunidades para los nuevos escritores. Gerardo Gudiño es actor, oriundo de Córdoba capital. Comenzó sus estudios en el Instituto de Educación por el Arte (IDEA) con los maestros Mario Mezzacapo y Ernesto Heredia, pioneros del teatro independiente de la ciudad y, luego, completó la Licenciatura de Teatro en la Universidad Nacional de Córdoba. Esta es su historia.

¿Cómo surge en vos la inquietud por irte específicamente a Nueva York?

En esos años leí un artículo en el diario *La Voz del Interior* de Córdoba acerca del Actor's Studio de Nueva York. Me interesó muchísimo y quise estudiar allí, pero

luego averigüé que no era una escuela, sino un estudio donde uno se volvía miembro mediante unas audiciones muy estrictas. Me contaron que Lee Strasberg había sido el director del Actor's hasta 1981, o sea hasta el año de su desaparición, y que había fundado la escuela basada en su método, el Método Strasberg, también conocido como el Método del Actor's Studio. Se trata de una escuela donde se puede estudiar, pero que tiene un arancel muy elevado. Cerca de esa fecha, fue como invitada a un Festival de teatro en Córdoba, Victoria Krane, hermana de Ana Strasberg y presidenta del Lee Strasberg Theatre Institute. Hablé con ella y luego le envié una solicitud para estudiar allí. Me aceptaron. Entonces fui a la Casa de Gobierno de Córdoba a pedirle directamente al Gobernador que me concediera un subsidio para pagar los estudios. Obviamente me atendió el secretario del secretario, pero igual me dieron el subsidio. Pude estudiar por tres meses y conocer Nueva York y así fue cómo me enamoré perdidamente de esta ciudad tan vital y cosmopolita, tan artística y excéntrica. Volví a la Argentina y al año siguiente me presenté para las becas de Perfeccionamiento en el Extranjero de la Fundación Antorchas y gané una. En 1998 volví a Nueva York, y me entrené Método por dos años en el más en el Lee Strasberg Theatre Institute. Cuando se me terminó la beca, como mi familia había perdido su negocio y las cosas no estaban muy bien en Argentina a nivel económico, decidí quedarme en Nueva York. Conseguí trabajo como asistente de dirección en *Repertorio Español*. Fue un cargo interino por un año y, cuando terminó el plazo, comencé a trabajar en restaurantes como camarero y luego como manager. Pasados algunos meses, me llamaron de *Repertorio* para cubrir un rol en "Crónica de una muerte anunciada" y, a partir de ahí, comencé a participar en otras obras. Durante cinco años trabajé como actor y, paralelamente, como camarero en restaurantes. Ahora estoy part-time en las oficinas del teatro como asistente de desarrollo y como actor en cuatro de sus producciones. Este ámbito resulta muy conveniente, ya que el trabajo de oficina es muy flexible, porque está compuesto por toda gente de teatro.



¿Qué fue lo que influyó para que decidieras establecerte en Nueva York?

Amo Nueva York, no viviría en ningún otro lugar de los Estados Unidos. Es una ciudad fácil y difícil a la vez. Es fácil porque el idioma no representa una barrera, porque hay gente del mundo entero y casi todos somos inmigrantes de algún lado. Aquí consigo yerba mate en un supermercado cercano y hay un *barrio argentino* donde puedo comprar desde facturas con dulce de leche hasta bidets. Hay miles de museos, de teatros, de cines, de exposiciones y de festivales, pues toda la vida cultural pasa por aquí. Y es una ciudad difícil, porque es muy cara, pues el nivel de vida que se puede alcanzar en Argentina con poco dinero, aquí resulta imposible. Los alquileres son muy altos y los baratos están en barrios alejados, como el Bronx o Washington Heights, que es donde vivo.



Foto de Gerardo Gudiño y Hannia Guillén, en la obra "Doña Flor y sus dos maridos"
Fotógrafo: Michael Palma



¿Dentro de qué escuela de actuación te ubicarías y cuáles son los procedimientos actorales que te resultan más afines?

Yo me entrené en el Método Strasberg, pero no me considero lo que ellos llaman "un actor del Método". Si bien uso muchas de sus técnicas, también empleo otras metodologías que me sirven. Creo que el Método no es un molde que pueda aplicarse a cualquier obra o personaje, que hay que ser muy cuidadoso y también creativo. El tema de las técnicas actorales me fascina. Yo estudié Programación Neurolingüística, en Córdoba, y le encontré un parecido muy interesante con las técnicas actorales y con el trabajo del actor en general. Hice una investigación muy profunda sobre este tema y estoy escribiendo un libro que espero editar antes de fin de año, si todo se da bien. Se va a llamar "PNL para el Actor" y básicamente propongo una práctica de técnicas actorales basadas en el Método con aplicación de técnicas de PNL que las hacen más accesibles, fáciles de aprender y más efectivas.

Tu conexión con *Repertorio*, ¿está directamente enlazada a tu actividad como actor?

Repertorio es mi segunda casa. Aquí la actividad es impresionante. El teatro cumple 45 años de existencia en junio y fue fundado por dos cubanos en 1968 y luego se les unió un norteamericano. Entre los tres construyeron este mito que ha crecido muchísimo a lo largo de los años. *Repertorio* realiza alrededor de 340 espectáculos anuales de más de 15 obras distintas que se presentan en forma rotativa. En 2012 tuvimos una asistencia de 37.728 espectadores entre los cuales 18.000 fueron estudiantes que asisten a nuestros espectáculos de las 11 de la mañana. Todas las producciones son en castellano con subtítulos en inglés. Se presentan desde teatro clásico del Siglo de Oro español, a obras de García Lorca y también adaptaciones de novelas famosas como *El amor en los tiempos del cólera* o *Doña Flor y sus dos maridos*, además de piezas hispanas de autores contemporáneos y algunas de nuevos escritores hispano-americanos. Desde que estoy en *Repertorio*, he actuado en muchísimas de sus producciones. También lo hice en otros teatros hispanos y americanos en Nueva York. Lo último fue hace unas semanas, cuando hice el rol de

el Duende en la ópera *María de Buenos Aires* de Piazzola y Ferrer. Fue una experiencia muy emocionante. *Repertorio* me ha permitido ser Don Quijote, uno de los hermanos Vicario en *Crónica de una muerte anunciada*, el esposo pulcro de *Doña Flor y sus dos maridos*, el duque Astolfo en *La vida es sueño*, el novio de *Bodas de sangre*, Juan de Yerma y muchos otros personajes entrañables. Esos son mis roles más queridos; me encanta jugar a Don Quijote y pelearme con espadas de plástico y caballos de alambre, permitirme hablar en verso, ayudar al espectador a salirse por un momento de su rutina y transportarlo al fascinante mundo del teatro. Obviamente, me considero muy afortunado por todas las oportunidades que me ha brindado la vida.

¿Qué le dirías a la gente joven que se dedica al teatro en la Argentina?

El teatro en Argentina está en uno de sus mejores momentos. En la actualidad, hay más producciones en Buenos Aires que en Nueva York. La calidad de las obras que he visto es increíble. Hay mucha creatividad y también talento. Nosotros queremos traer a Claudio Tolcachir de *Timbre 4* para que dirija una obra aquí en *Repertorio*. Ya hemos hablado varias veces; espero que se dé pronto, pues me encantaría trabajar con él. Es poco lo que puedo decirles a los actores nuevos de Argentina. Solo se me ocurren estas recomendaciones: no dejen de entrenarse nunca no importa la edad que tengan; vean mucho teatro y cine del bueno; lean de todo en general, no sólo teatro; viajen en lo posible y conozcan otras culturas; entrénense en otras disciplinas aparte de la actuación, como baile, canto, algún instrumento, combate escénico, pues son actividades que completan la formación actoral y ayudan a conseguir más trabajo. Y, lo más importante, si no sienten pasión, verdadera pasión por el teatro, hagan otra cosa, porque esta es una carrera muy dura, que exige mucho sacrificio y la satisfacción es puramente *personal e íntima*. Aparece cuando uno logra conectarse con el personaje y su situación, cuando se cree por un segundo que lo que está haciendo es real y cuando el público lo siente de la misma manera y se conecta también. Y esa magia es impagable.

aigbarral@hotmail.com